



EL GOZO DEL SEÑOR PARTE DOS

PETER BELLINGHAM

30 DE OCTUBRE DE 2005

En el primer mensaje de esta serie, Oscar Sánchez compartió acerca de la parábola de los dos hijos. El hijo menor gastó toda su herencia en una vida muy desordenada, para después volver a su padre. Su padre se gozó cuando el volvió, y hizo una fiesta para él. Oscar compartió que Dios básicamente es un Dios fiestero, porque siempre hay fiesta en los cielos cuando alguien se arrepiente. Dios tiene gozo cuando cualquier pecador vuelve a El. No es un Dios demasiado serio.

Oscar se enfocó en el hijo mayor, y ahora vamos a volver a ver a él. *Y su hijo mayor estaba en el campo; y cuando vino, y llegó cerca de la casa, oyó la música y las danzas;* ²⁶ *y llamando a uno de los criados, le preguntó qué era aquello.* ²⁷ *Él le dijo: Tu hermano ha venido; y tu padre ha hecho matar el becerro gordo, por haberle recibido bueno y sano.* ²⁸ *Entonces se enojó, y no quería entrar. Salió por tanto su padre, y le rogaba que entrase.* ²⁹ *Mas él, respondiendo, dijo al padre: He aquí, tantos años te sirvo, no habiéndote desobedecido jamás, y nunca me has dado ni un cabrito para gozarme con mis amigos.* ³⁰ *Pero cuando vino este tu hijo, que ha consumido tus bienes con ramerías, has hecho matar para él el becerro gordo.* ³¹ *Él entonces le dijo: Hijo, tú siempre estás conmigo, y todas mis cosas son tuyas.* ³² *Mas era necesario hacer fiesta y regocijarnos, porque este tu hermano era muerto, y ha revivido; se había perdido, y es hallado.* (Lucas 15:25-32) Realmente este hijo mayor era el hijo prodigo. Aun estando en la casa toda su vida obedeciendo a su padre, trabajando duro en el campo, su corazón estaba cerrado hacia su padre. El estaba lleno de enojo y envidia. Aunque el que se fue gastó todo y pecó mucho, al final de cuentas volvió. Abrió su corazón al padre **sin condiciones.**

Ayer cuando estábamos predicando, platiqué con un joven de 19 años, un joven bien educado. El me dijo, “No he aceptado a Cristo. He ido a la iglesia quizás dos o tres veces, pero tengo que arreglar mi vida antes de poder ir a la iglesia. Tengo que dejar de pecar y así podré ir a la iglesia y aceptar a Cristo.” Entonces le dije, “Mire, si usted está enfermo, ¿qué hace? Va al médico, ¿verdad? Para que le recete algún medicamento para sanarlo.” “Si,” me dice, “así se hace.” “Ah,” le dije, “pero que extraño sería si estando enfermo usted dijera, ‘bueno, tengo que esperar hasta que este ya sano antes de ir al médico.’ Que extraño sería esa actitud.” “Ah,” me dijo, “ya entiendo.” Seguí, “Mire, Jesús es el médico para curarnos de nuestra enfermedad, que es la esclavitud al pecado. Debemos ir a El tal como somos.”

Después le conté una parábola que compartió Jesús, acerca de los dos hombres que fueron al templo para orar. Un fariseo, un hombre muy religioso; y un publicano, un hombre “muy pecaminoso”. Mientras el publicano se quedó atrás, el fariseo se puso al frente del templo, levantó sus ojos al cielo y le dijo a Dios, “Gracias, Dios, que yo soy una persona tan justa, tan santa; que yo oro todos los días, que yo ayuno, que yo doy los diezmos, etcétera. Y gracias que no soy como aquel atrás de mí.” “En su mente creo que pensaba, “Esa basura que está atrás de mí.” Y Jesús dijo que el otro hombre, el ‘pecador,’ ni siquiera levantó sus ojos al cielo, sino se golpeaba el pecho y le pedía a Dios, “Ten misericordia de mí, soy pecador.” Y Jesús preguntó, ¿Cuál de los dos salió de allí justificado ante Dios? Bueno, ya sabemos que fue el publicano. (Lucas 18:9-14) Y este hijo mayor era como este fariseo. Trabajaba duro pero no quería abrir su corazón y gozarse con su padre por la venida de su hermano.

De hecho, el nunca se había regocijado en el amor de su padre. El había servido a su padre, había trabajado mucho, pero nunca había disfrutado con gozo del amor de su padre. Nunca. Y el se enojó porque creía que su padre había sido injusto.

Se enojó mucho contra su padre por el hecho de hacer fiesta para su otro hijo. Pero el padre no era injusto, ¿verdad? No era injusto. El enojo del hijo mayor básicamente fue debido a que el no miraba las bendiciones que tenía en la casa de su padre. El no las aprovechaba.

A veces a nosotros nos falta el gozo. ¿Por qué? Porque a veces nosotros tampoco nos aprovechamos de quien es Dios, de lo que El ha hecho por nosotros, de los beneficios que El nos ha dado. **A veces no nos aprovechamos de la relación que tenemos con el Padre.** Y por eso nos falta el gozo. Y por lo tanto, llegamos a ser decepcionados y descontentos con Dios en ciertas áreas de nuestras vidas. **Y nos quejamos en vez de regocijarnos en El.** ¿De acuerdo? ¿Has experimentado eso? Yo, sí. A veces me doy cuenta que en ciertas áreas estoy descontento con Dios. Estoy decepcionado con El. Porque no estoy mirando, evaluando y apreciando, a Dios, ni lo que El me ha dado y lo que El ha hecho en mi.

¿Cual es el medicamento que podemos tomar para curarnos de esta falta de gozo? Hay un medicamento poderoso que encontramos aquí en la Biblia. *Bendice, alma mía, a Jehová, y no olvides ninguno de sus beneficios.* (Salmos 103:2) En otro lugar en la Biblia dice que la buena noticia conforta los huesos. (Proverbios 15:30) Las buenas noticias traen sanidad al cuerpo. Y si nosotros nos recordamos de los beneficios que Dios nos ha dado, vamos a encontrar que el gozo del Señor llega a ser más real en nosotros. ¿Amén?

Entonces, vamos a empezar a recordar ahora. ¿Cuáles beneficios Dios nos ha dado? La Biblia dice que toda buena dadiva, y todo don perfecto que tenemos nos ha llegado de Dios, del Padre Celestial (Santiago 1:17.) Yo tengo una lista de estos beneficios, pero todavía no te la voy a dar. Quiero que tú hagas una pausa por un momento ahorita mismo, y escribas o pienses en un beneficio que Dios te ha dado. Algo que Dios ha hecho para ti algo que El te ha dado; algún beneficio que hay en tu vida.

¿Listo?

Bueno, aquí hay unos beneficios que mencionaron miembros de este ministerio. *“La salvación.”* Es un beneficio enorme, ¿verdad? *“La paz con Dios.”* *“Jesús mismo.”* *“El Espíritu Santo que hace real en mi vida lo que dice la Biblia.”* *“La vida. Es un don de Dios.”* *“El siempre está dispuesto a recibirnos y guiarnos, y por eso tenemos esperanza.”* Este es un beneficio enorme. La mayoría de personas no tienen esperanza. Pero gracias a Dios que los hijos de Dios la tenemos. *“El amor de Dios.”* El nos ama. Esto es un beneficio, ¿verdad! El no es un Dios de odio o descuido, es un Dios de amor que nos comprende aun cuando nadie más nos comprende; Dios nos comprende. *“Hay tantos beneficios, pero hay algo que yo he tomado como beneficio en mi vida espiritual, siempre cuando paso por tiempos difíciles, yo no me desespero, pero siempre digo, ‘Bueno, vamos a Dios porque todas las cosas nos ayudan para bien,’ entonces he aprendido a ser paciente en el Señor, que cualquiera que sea la situación, por muy difícil que sea, siempre estoy esperando en El, confiando en El.”* *“La salud.”* *“Uno de los beneficios que siento que Dios me ha dado a mi es tener un corazón dispuesto hacia El. Aunque a veces uno mismo lo cierra, pero sí, tener por lo menos algo de esa disposición hacia El.”* La palabra dice que Dios nos da tanto el querer como el hacer (Filipenses 2:13.) Si hay en nosotros el querer seguir a Dios aun eso es algo que Dios nos ha dado. Aun la fe que tenemos es un don de Dios. *“El cuidar de nosotros.”* Excelente. El nos cuida. Yo creo que cuando llegamos a los cielos Dios nos va a mostrar las situaciones en que El nos cuida sin nosotros saberlo. *“La fe”* *“Es una bendición de Dios que a veces tenemos algo para disfrutar.”* *“Creo que podríamos hacer una lista muy larga de los beneficios que Dios nos ha dado. Pero para mi, mi esposa es la bendición mas grande en mi vida.”*

Entonces tanto las bendiciones espirituales como materiales, todas vienen de Dios.

Hay más, ¿verdad? Los cielos que nos esperan. Todo lo que significan los cielos. Como hemos dicho varias veces, los cielos no son un lugar donde vamos a ser como espíritus en el aire, incorpóreos y flotantes. Vamos a tener cuerpos, vamos a comer, habrá una fiesta cuando nos casemos con Jesús, vamos a poder platicar, disfrutar de los animales... Todo eso vamos a ver en los cielos. De hecho la Biblia habla de una nueva tierra y nuevos cielos. Muchas veces decimos, “Cuando muera voy a los cielos.” Esto solo es parte de la verdad. . Vamos a morar en ambos la nueva tierra y los nuevos cielos. Me imagino que la nueva tierra es parecida a esta tierra, pero sin los problemas. Beneficios, y más beneficios. Los cielos, la nueva tierra, ... y el perdón de Dios.

**NO NOS
APROVECHAMOS DE
LA RELACIÓN QUE
TENEMOS CON EL
PADRE
CELESTIAL.**

Como sabemos, en muchas religiones hay gente que se castiga intentando hallar el sentido de ser perdonados. Nosotros no tenemos que hacer eso, gracias a Dios, porque el perdón es un beneficio, un don de Dios. El nos ha liberado de la esclavitud del pecado. Hay personas que dicen, "Ah, yo quiero seguir pecando, es tan divertido." Pero de hecho son esclavos. Es como comer un confite, que en el exterior es dulce, pero adentro es muy amargo. Somos libres de la esclavitud del pecado. No sé ustedes, pero mi pecado me esclavizaba. No era libre antes de que Cristo me liberara.

Alguien menciona la paz con Dios. El hecho de poder despertarse en la mañana y saber que no importa lo que pasó ayer, pase lo que pase hoy, tengo paz con Dios; no por mi propia justicia, sino a través de Jesucristo; cosa que nadie me puede quitar. Es un beneficio enorme. Tenemos paz con Dios.

Aun nuestras pruebas, aun las tribulaciones, la Biblia dice que podemos regocijarnos en ellas porque sabemos que Dios está haciendo algo bueno en nosotros a través de las tribulaciones; principalmente obrando la paciencia y la esperanza en nosotros. Y aun cuando Dios nos está disciplinando y no podemos regocijarnos, porque duele, en el recóndito podemos tener gozo sabiendo que "Por lo menos El me ama y por esto me está disciplinando."

Tantos beneficios que hay. Y tenemos que aprovecharlos con gozo. Tenemos a veces que meditar en los beneficios. "¡Dios, yo tengo paz contigo!" ¡Cuanto vale eso! "¡Dios, me has perdonado!" "Dios, me tienes un hogar celestial y eterno." "Dios, me has dado parientes o amigos que les amo." "¡Me has dado bendiciones en mi vida!" Son beneficios, y como dice aquí en Salmos 103, *No olvides ninguno de sus beneficios*. A veces cuando un hijo mió esta quejándose acerca de algo, le digo, "Pues, vamos a ver los beneficios que hay en tu vida," para darle otra perspectiva, y de repente las quejas se van. No tienen tanta importancia. "Ah, Dios, hoy me siento fatal. Pero soy perdonado. Tengo vida eterna! ¡Tengo Tu amor, tengo esperanza!" ¿Amén?

Vamos a leer Salmos 103, tiene mucho que ver con todo lo que hemos dicho.

¹ Bendice, alma mía, a Jehová,
Y bendiga todo mi ser su santo nombre.

² Bendice, alma mía, a Jehová,
Y no olvides **ninguno** de sus beneficios.

³ El es quien perdona **todas** tus iniquidades,
El que sana **todas** tus dolencias;

⁴ El que rescata del hoyo tu vida,

El que te corona de **favores** y **misericordias**;

⁵ El que **sacia** de bien tu boca
De modo que te rejuvenezcas como el águila.

⁶ Jehová es el que hace justicia
Y derecho a todos los que padecen violencia.

⁷ Sus caminos notificó a Moisés,
Y a los hijos de Israel sus obras.

⁸ Misericordioso y clemente es Jehová;
Lento para la ira, y **grande** en misericordia.

⁹ No contendrá para siempre,
Ni para siempre guardará el enojo.

¹⁰ No ha hecho con nosotros conforme a nuestras iniquidades,
Ni nos ha pagado conforme a nuestros pecados.

¹¹ Porque como la altura de los cielos sobre la tierra,
Engrandeció su misericordia sobre los que le temen.

¹² Cuanto está lejos el oriente del occidente,
Hizo alejar de nosotros nuestras rebeliones.

¹³ Como el padre se compadece de los hijos,
Se compadece Jehová de los que le temen.

¹⁴ Porque él conoce nuestra condición;
Se acuerda de que somos polvo.

¹⁵ El hombre, como la hierba son sus días;
Florece como la flor del campo,

¹⁶ Que pasó el viento por ella, y pereció,
Y su lugar no la conocerá más.

¹⁷ Mas la misericordia de Jehová es desde la eternidad y hasta la eternidad sobre los que le temen, Y su justicia sobre los hijos de los hijos; ¹⁸ Sobre los que guardan su pacto, Y los que se acuerdan de sus mandamientos para ponerlos por obra.

¹⁹ Jehová estableció en los cielos su trono,
Y su reino domina sobre todos.

²⁰ Bendecid a Jehová, vosotros sus ángeles,
Poderosos en fortaleza, que ejecutáis su palabra,
Obedeciendo a la voz de su precepto.

²¹ Bendecid a Jehová, vosotros todos sus ejércitos,
Ministros suyos, que hacéis su voluntad.

²² Bendecid a Jehová, vosotras todas sus obras,
En todos los lugares de su señorío.
Bendice, alma mía, a Jehová.

**NO OLVIDES
NINGUNO DE
SUS
BENEFICIOS.**

Lo que acabamos de leer es una lista de beneficios que tenemos en Dios nuestro Padre.

¿Quieres andar en la santidad? Yo sí la quiero. A veces cuando pensamos en la santidad, pensamos que no debemos sonreír, que debemos ser muy serios. Pero vamos a ver que dice la palabra de Dios al respecto.

*Nehemías el gobernador, y el sacerdote Esdras, escriba, y los levitas que hacían entender al pueblo, dijeron a todo el pueblo: Día santo es a Jehová nuestro Dios; **no os entristezcáis**, ni lloréis; porque todo el pueblo lloraba oyendo las palabras de la ley. ¹⁰ Luego les dijo: Id, comed grosuras, y bebed vino dulce, y envidad porciones a los que no tienen nada preparado; porque día santo es a nuestro Señor; **no os entristezcáis**, porque el gozo de Jehová es vuestra fuerza. Los levitas, pues, hacían callar a todo el pueblo, diciendo: Callad, porque es día santo, y **no os entristezcáis**. (Nehemías 8:9-11)*

¡Tres veces dicen “No os entristezcáis!” Y cual razón dieron por decir esto? ¡**Porque** el día era santo! Y el gozo del Señor era la fuerza del pueblo de Dios.

Y todo el pueblo se fue a comer y a beber, y a obsequiar porciones, y a gozar de grande alegría, porque habían entendido las palabras que les habían enseñado. (Nehemías 8:12)

¿Entiendes tu lo que estamos enseñando? El gozo del Señor es nuestra fuerza y El quiere que nos gocemos en El, como esta gente que fue a comer y disfrutar de la comida, del vino, del tiempo juntos compartiendo con los demás. Dios quiere que nos gocemos en El. Que no nos entristezcamos.

Y la comida rica que tenemos para comer es el saber que tenemos paz con Dios y por tanto que podemos conocerle. Es en recordar y pensar en los beneficios que El nos ha dado, y disfrutar de ellos con gozo. El gozo básicamente es la satisfacción en Dios. Hay que estar satisfechos en El.

Te voy a dejar con un versículo más,

Regocijaos en el Señor siempre. Otra vez digo: ¡Regocijaos! (Filipenses 4:4)

Pablo lo repite también, dos veces, como los levitas que repitieron tres veces al pueblo que no se entristezcan. El dice dos veces, “Regocijaos en el Señor.” Siempre. Siempre significa que todo el tiempo debemos gozarnos en el Señor. Por tanto, pensando en los beneficios que El nos ha dado, sí se puede vivir en gozo y tener la fuerza que ese gozo nos trae. ¿Queremos ser fuertes o débiles en el Señor? Fuertes. Entonces vamos a gozarnos en el Señor.

Por favor, durante esta semana, recuerda y piensa en los beneficios que Dios te ha dado, y en la grandeza de Su presencia en tu vida como tu Padre. Disfruta de esos beneficios, con gozo. Regocíjate en el Señor siempre. Y otra vez te digo ¡Regocíjate!

**TODO EL PUEBLO
SE FUE ...
A GOZAR DE
GRANDE
ALEGRÍA...**

© 2005 Ministerio La Fuente. Todos Los Derechos Reservados.



MINISTERIO LA FUENTE

Email: info@ministeriolafuente.org

Sitio Web: www.ministeriolafuente.org

Escribenos si te podemos servir en tu andar con Cristo.

“SI ALGUNO TIENE SED, VENGA A MI Y BEBA”

- JESUCRISTO (Juan 7:37)